



Liberdome

Libertad y buen gobierno para el desarrollo

Documento de trabajo V. 2011
**El Índice Liberdome y la solidez del
marco institucional en el mundo**



El Índice Liberdom y la solidez del marco institucional en el mundo¹

Liberdom, junio de 2011²

Índice

1. Instituciones y prosperidad.
2. Libertad y gobernanza pilares del desarrollo humano.
3. El Índice Liberdom.
 - a. Descripción del Índice y de las variables que integra.
 - b. Metodología de elaboración del Índice Liberdom. Análisis Factorial.
 - c. Evolución reciente del Índice Liberdom.
4. Conclusiones
5. Anexos. Posición de 137 países en el Índice Liberdom. 2010 vs. 2009
6. Referencias bibliográficas.

Índice de gráficos y cuadros.

- Cuadro I. El marco institucional en el mundo. Deterioros y mejoras más acusadas registradas en el Índice Liberdom 2010
- Gráfico I. Evolución del marco institucional en 137 países del mundo. Número de países para cada valor del Índice Liberdom
- Gráfico II. Dispersión de las distintas naciones en términos del Índice Liberdom y el IDH
- Gráfico III. Evolución del marco institucional en España y la OCDE por componentes principales
- Gráfico IV. Evolución del marco institucional de España en relación a la media de la OCDE
- Gráfico V. Posición relativa de España en términos del IDH y del Índice Liberdom

¹ **Liberdom** promueve la libertad y el buen gobierno en el mundo como base sobre la que sustentar la actividad emprendedora, fuente fundamental del desarrollo humano y la prosperidad de las naciones. Con este objetivo, **Liberdom** investiga, difunde y actúa sobre el terreno. **Liberdom** es una Asociación sin ánimo de lucro inscrita en el Registro Nacional de Asociaciones, G1, S1, nº nacional 595596. **Liberdom** es una marca registrada ante la Oficina Española de Patentes y Marcas con el nº 2.909.025.

² Esta investigación de **Liberdom** fue presentada por Vicente J. Montes Gan y Eva Medina Moral en el III Congreso Internacional de Fortalecimiento Institucional del CECOD.



1. Instituciones y desarrollo

La determinación de las fuentes de la prosperidad y la riqueza de las naciones ha sido, y continúa siendo en la actualidad, una de las cuestiones más analizadas y debatidas por los economistas.

Las aportaciones de las distintas escuelas de pensamiento a lo largo de la historia han permitido mejorar la comprensión de las dinámicas de crecimiento y de desarrollo de las economías. Si bien el Institucionalismo hunde sus raíces en la tradición filosófica liberal de los siglos XVII y XVIII, desde los primeros años ochenta del siglo pasado, economistas e historiadores de la economía han aplicado el análisis institucional al estudio del fenómeno del crecimiento económico y han demostrado que las instituciones, tanto económicas como políticas, afectan considerablemente a los incentivos para crear empresas, innovar e incorporar nuevas tecnologías y procesos de producción, determinando la mejora de la productividad total de los factores de producción y contribuyendo a la reducción de las diferencias de renta per cápita entre los distintos países.

La actividad del emprendedor es la verdadera fuerza del desarrollo económico; la prosperidad tiene lugar cuando los agentes económicos tienen los incentivos adecuados que favorecen la utilización eficiente de los factores de producción y la asignación de los recursos a actividades creativas e innovadoras; el marco institucional determina estos incentivos, que deben premiar y no penalizar la actividad emprendedora individual de forma que las oportunidades de negocio puedan ser capitalizadas en aras del interés general.

Sin la creatividad, iniciativa y carácter innovador del emprendedor, el crecimiento y el progreso de las economías a largo plazo resulta imposible cualquiera que sea su dotación de factores de producción. No obstante, las instituciones determinan la estructura de incentivos óptima para el desarrollo emprendedor al afectar a las percepciones empresariales que condicionan la acumulación de conocimientos y fomentan las actividades de investigación y desarrollo, las actitudes de modernización de la estructura productiva y distributiva y la acumulación de capital físico y humano.

El resurgimiento del interés por el estudio de las instituciones y de su relación con la actividad emprendedora, ha dado como resultado la aparición de nuevas aportaciones teóricas y empíricas, nuevas bases de datos y nuevas ideas.

Las desigualdades entre los países en términos de productividad total de los factores pueden explicar una parte significativa de las diferencias de renta per cápita y de su crecimiento. Existe un consenso acerca de la importancia de la actividad emprendedora, la acumulación de capital físico y humano o el desarrollo tecnológico para explicar dichas diferencias de productividad.



Sin embargo, incluso tomando en consideración estos factores, sigue existiendo un comportamiento desigual de las distintas economías que no puede ser explicado por ellos. La creación y consolidación de sólidas instituciones facilitadoras de la actividad empresarial, o cuando menos neutras, puede explicar en gran medida dichas diferencias de desempeño económico.

En las últimas décadas, la economía mundial ha registrado profundas transformaciones que han provocado una expansión global sin precedentes de los intercambios y del conocimiento, favoreciendo el desarrollo de uno de los mayores periodos de prosperidad de la historia.

El intenso proceso de integración financiera y comercial registrado, el progreso tecnológico y la liberalización multilateral, han creado oportunidades para que los países en desarrollo incrementen su tasa de crecimiento económico, ampliando sus clases medias y liberando a millones de sus ciudadanos de la pobreza.

Este éxito económico y social se vio favorecido por la consolidación de un marco institucional en el que la gobernanza y la libertad constituyeron pilares fundamentales para promover el óptimo desempeño de las economías.

En un entorno crecientemente globalizado en el que el cambio continuo, que exige dosis crecientes de flexibilidad, ha pasado a ser el protagonista cotidiano en el escenario de actuación de los agentes económicos, el progreso experimentado por los países que se han orientado hacia el buen gobierno y la libertad económica ha resultado claro en defensa de las ventajas de la consolidación de los derechos de propiedad y la ampliación de la libertad para emprender mediante la eliminación de obstáculos a la iniciativa de los ciudadanos y de las empresas.

La recesión mundial actual no debería hacer olvidar este periodo de éxito y, menos aún, enturbiar el análisis de las razones que llevaron al mundo a alcanzar semejantes cotas de prosperidad.

El propósito principal de Liberdom es aportar evidencia empírica sobre los factores institucionales más relevantes que han favorecido la creación empresarial y el éxito económico en el mundo, y promoverlo, en especial en los países en desarrollo. Con la elaboración del **Índice Liberdom** deseamos contribuir al debate académico sobre las instituciones y el desarrollo y ofrecer un instrumento de evaluación acerca de la solidez del marco institucional de las distintas naciones como base para favorecer los procesos de desarrollo.

El **Índice Liberdom** que se describe a continuación integra instituciones económicas y políticas y tiene como objetivo último servir de base para la investigación, tratando de identificar aquellas instituciones más favorables para el desempeño económico de los países con el convencimiento de que las libertades, económicas, políticas y civiles y el buen gobierno son factores determinantes para consolidar un contexto institucional favorable capaz de promover



el círculo virtuoso del espíritu emprendedor, la innovación, el crecimiento económico y el desarrollo humano en los distintos países.

2. Libertad y gobernanza pilares del desarrollo humano.

La crisis de la economía global ha reavivado el debate sobre los fallos de mercado y de gobierno y comienzan a alzarse algunas voces que apuntan a la libertad económica y la gobernanza como causantes de la grave situación creada. A fin de contribuir a clarificar esta controversia, es oportuno abordar tanto el análisis de los fallos como el de los aciertos de mercado y de gobierno.

Un debate similar dominó el discurso de los economistas tras la Gran Depresión, crisis que provocó en aquel momento la desconfianza en el papel del mercado en la asignación de los recursos en la economía.

Tras el final de la Segunda Guerra Mundial, se asumió la primacía del Estado en la solución de los problemas socio-económicos y, durante los años que siguieron a la conflagración mundial, la nacionalización de servicios básicos e incluso la expropiación de empresas se impusieron. No fue hasta finales de los años ochenta que importantes economistas y creadores de opinión abandonaron la defensa, más o menos activa, de esta doctrina contraria al mercado y la libertad económica.

La revisión de los marcos reguladores desarrollada desde entonces ha afectado a numerosos sectores, intensificando considerablemente la competencia en los mercados mundiales y favoreciendo las transacciones económicas internacionales.

La regulación allí donde sea necesaria

Numerosos estudios académicos recientes han ayudado a verter luz sobre estas cuestiones demostrando que la reforma permanente del marco regulador, a fin de remover obstáculos innecesarios, ha constituido en la mayoría de los casos un éxito rotundo que ha extendido globalmente el comportamiento competitivo, desembocando en una mayor eficiencia y creatividad, en la intensificación de la innovación, en la creación de nuevas actividades y la mejora de las existentes, en la reducción de los costes y los precios, en la ampliación de la gama de bienes y servicios disponibles y en la aparición y proliferación de nuevas formas de trabajo, con los correspondientes efectos positivos sobre la competitividad y el bienestar.

De forma simultánea, la desregulación ha exigido una nueva regulación, tanto de ámbito nacional como internacional, ya que el reconocimiento de la fortaleza del mercado y de sus indudables virtudes, no debe inducirnos a ignorar la importancia de la regulación, allí donde resulte necesaria y eficaz.



Tampoco se deben obviar los logros alcanzados por las políticas gubernamentales, que juegan un papel clave tanto en el ámbito productivo, en áreas tan importantes como el acceso y la salida de los mercados o el establecimiento de un entorno favorable y seguro para los agentes económicos, como en el distributivo.

En el final de la reciente fase expansiva de la economía mundial algunas regulaciones mostraron su ineficacia y fallaron. La regulación financiera establecida por la Reserva Federal norteamericana, que indujo a los bancos a reducir su capital en relación con sus inversiones si adquirirían los denominados *Credit Default Swaps*, es un ejemplo de regulación ineficiente que provocó el agravamiento de la crisis financiera cuyo detonante fueron otros errores regulatorios que facilitaron la expansión de las llamadas “hipotecas basura”. Estos errores regulatorios son ahora esgrimidos para culpabilizar a la globalización de la situación creada así como para defender una nueva regulación internacional restrictiva de algunas de las libertades alcanzadas en las últimas décadas³.

La imprescindible libertad económica

En cualquier caso, en el nuevo escenario internacional surgido de las convulsiones competitivas de los años ochenta y noventa, que se consolidó en los primeros años del Siglo XXI y que la crisis no ha hecho más que afianzar, la experiencia de los países que se orientaron hacia la libertad económica ha resultado clara en defensa de las ventajas de la eliminación de obstáculos a la iniciativa de las empresas y de los ciudadanos⁴.

La relación positiva entre libertad económica y crecimiento económico ha sido contrastada en numerosos trabajos empíricos. Easton y Walker fueron los primeros en incorporar la libertad económica al modelo neoclásico empírico estándar.

La mayoría de los estudios desarrollados desde entonces concluyen que el nivel de libertad económica afecta positivamente al crecimiento y resulta también evidente que aumentos en el nivel de libertad económica a lo largo del tiempo se correlacionan con un mayor crecimiento económico⁵. Más libertad no sólo está correlacionada con más actividad emprendedora, sino también con una mayor tasa de fracaso empresarial. La libertad económica no solo significa libertad de entrar y triunfar sino también libertad de fracasar.

Barro (1997) y Baumol (2002) concluyeron que, en un marco en el que prevalece el estado de derecho y se protegen los derechos de propiedad, un sistema económico de libre mercado

³ Además de los factores regulatorios, no cabe duda de que la conjunción del elevado ahorro en la economía china con el desproporcionado gasto norteamericano permitieron mantener una *burbuja* financiera durante un largo periodo de tiempo que más tarde o más temprano debía estallar, a unos tipos de interés anormalmente bajos.

⁴ Dutz y Hayri (2000) descubrieron una alta correlación entre crecimiento a largo plazo y la aplicación de las políticas de defensa de la competencia.

⁵ Existe un debate sobre si es el nivel o los cambios en el nivel del Índice de Libertad Económica, lo que afecta al crecimiento (De Haan y Sturm, 2000).



actúa como una poderosa máquina de innovación, fundamental para el proceso de crecimiento económico⁶.

Sin duda alguna, la libertad es un fin deseable en sí mismo, ya se trate de libertad civil, política o económica. Y todas estas libertades interactúan entre sí, de forma que la introducción de un marco de mayor libertad en un ámbito determinado, termina por favorecer el desarrollo de otras libertades⁷.

En las sociedades libres, la libertad económica sustenta las demás libertades, política y civil, ya que cuando la elección individual, el intercambio voluntario y la protección de los derechos de propiedad no están asegurados es difícil imaginar cómo se pueden ejercer de modo significativo la libertad política o las libertades civiles (Vásquez, 2005).

En los países en los que existe libertad económica, el sector privado puede apoyar a las instituciones de la sociedad civil⁸. De hecho, es más probable que se activen y consoliden resortes de la sociedad civil, como los partidos políticos opositores o la diversidad de empresas y medios de comunicación independientes, en lugares en los que el poder económico no está concentrado, ya sea en manos públicas o privadas, y rige la competencia en los mercados⁹.

La libertad económica permite que las fuentes de riqueza independientes equilibren el poder político y alimenten una sociedad pluralista¹⁰. Las clases medias que se han desarrollado durante la expansión económica de las dos últimas décadas reclaman crecientemente libertades civiles y una mayor representación en la vida política.

Sin embargo, hay que reconocer que existen notables excepciones a estas reglas, como los casos de Hong Kong y Singapur, pequeños países prósperos que se encuentran entre las

⁶ No obstante, existen también en la literatura empírica voces contrarias a estas hipótesis. Por ejemplo, De Haan y Siermann (1998) señalan que el efecto de la libertad económica en el crecimiento depende del indicador de libertad económica utilizado. De Haan y Sturm (2000), en un análisis realizado desde la perspectiva institucional, concluyen que la libertad económica conduce más rápidamente a los países a su estado estacionario de crecimiento económico pero no aumenta la tasa de crecimiento de dicho estado estacionario.

⁷ Friedman (1962) señala que democracia y libertad económica se refuerzan mutuamente. Bajo esta hipótesis la democracia facilita el crecimiento económico a través del desarrollo de un marco institucional más compatible con los incentivos que favorecen las transacciones productivas. No es éste el punto de vista de von Mises (1990), que considera la posibilidad de existan efectos contrapuestos entre libertades, de forma que el logro de una mayor libertad en términos absolutos pueda restringir parte de la libertad económica.

⁸ El convencimiento de la burguesía nacida durante el periodo autárquico en España, de que su futuro estaba ligado a un entorno de mayor libertad, sentó las bases de un cambio que fraguó, lentamente, en el restablecimiento de la libertad política en España.

⁹ Un hecho contrastado es que los sistemas dictatoriales han dado paso a las democracias en países que comenzaron a liberalizar sus mercados en los años sesenta y setenta, como Corea del Sur, Taiwán, Chile o Indonesia, entre otros.

¹⁰ Un control estatal abusivo sobre la banca, las telecomunicaciones o la prensa, supone no sólo controlar la actividad económica, sino también la expresión.



economías más libres del mundo desde hace décadas pero que todavía no han alcanzado la libertad política. China y Vietnam, aunque se encuentran en un estadio previo de desarrollo y en niveles menores de libertad económica, constituyen también casos relevantes de éxito económico basado en la libertad, sólo económica.

Aunque durante los últimos veinte años la tendencia general ha sido el aumento, tanto de la libertad económica como política en el mundo, la mayoría de los países tienen todavía un largo camino que recorrer para llegar a consolidar estas libertades.

Las bondades de la democracia

Un aspecto relevante que no ha estado exento de controversia es si la democracia es una condición necesaria para el desarrollo a largo plazo de un país¹¹. En nuestra opinión, salir de la pobreza bajo un sistema autoritario mediante la introducción de dosis crecientes de libertad económica es una cosa, pero fomentar la actividad emprendedora y asegurar la prosperidad a largo plazo de una economía sin libertades política y civil es otra muy distinta.

Con el objetivo de encontrar evidencias para sustentar esta afirmación, el análisis de la correlación entre la tasa de crecimiento anual acumulativa del PIB per cápita en el periodo 1980-2006 y los niveles de democracia registrados en la actualidad medidos a través del Índice de Democracia elaborado por *The Economist* arroja como resultado un valor del coeficiente de correlación para ambas variables estadísticamente significativo para un nivel de confianza superior al 95%, mostrando indicios de que el crecimiento económico sostenido durante los 26 años considerados favoreció la consolidación de la democracia y la defensa de las libertades (Medina y Montes, 2009). Este resultado es coherente con el obtenido por los autores de la teoría de la modernización, que sostienen que el desarrollo económico conduce a la democracia (Lipset, 1959), conclusión contrastada posteriormente por Barro (1997) en el sentido de que mayores niveles de desarrollo conducen a sistemas más democráticos¹².

La democracia permite garantizar los derechos de propiedad y dota a los países en desarrollo de instituciones y mecanismos de defensa de los mismos. El desarrollo se sustenta en la capacidad emprendedora y sin el marco protector de los derechos de propiedad el desarrollo

¹¹ En las últimas décadas, en especial a lo largo del prolongado periodo expansivo de la economía mundial, la democracia avanzó en términos generales, si bien, registró un retroceso, en especial en los últimos años, en naciones como Rusia, Nigeria o Venezuela que ejercen una considerable influencia en las regiones en las que se integran. Las revoluciones democráticas de Georgia, Ucrania y Kirguistán no han fraguado todavía en sistemas democráticos sólidos. Tampoco se ha avanzado en estos últimos años en África Subsahariana, con Kenia y Zimbabue como referencia, o en el sudeste asiático -Myanmar, China, Vietnam, Corea del Norte, Tailandia, etc.-, si bien recientemente se ha producido un resurgimiento democrático en Oriente Medio y en los países del Magreb cuyo desenlace está pendiente.

¹² Ver también a este respecto Vega-Gordillo y Álvarez-Arce (2009), que analizan la interacción entre el crecimiento y las libertades económica y política demostrando la importancia de la libertad para asegurar una mayor prosperidad. En cualquier caso, para estos autores, las instituciones del libre mercado hacen más por el crecimiento económico que la democracia.



no puede sostenerse a largo plazo¹³. Sin duda, las economías pueden beneficiarse más de la libertad de movimiento de capitales, y de la globalización en general, si previamente han reducido la corrupción y han introducido una mayor protección de los derechos de propiedad, seguridad jurídica en la contratación, etc.

Régimen democrático y ejercicio de las libertades

Un factor importante a considerar es en qué medida se puede identificar la vigencia de un sistema democrático con el ejercicio efectivo de las libertades en un país¹⁴.

Fareed Zakaria (1997) señala que la mayoría de las democracias pobres del mundo son democracias no liberales, es decir, regímenes políticos en los cuales no están consolidadas las libertades, a excepción de la libertad de elegir a los que gobiernan¹⁵. Por el contrario, en Occidente se desarrolló primero la tradición constitucional liberal y la democracia llegó más tarde. En las sociedades no occidentales que han hecho recientemente una transición a la democracia liberal¹⁶, el capitalismo y la consolidación del estado de derecho también sucedieron antes.

Sin embargo, otras regiones como Iberoamérica que se democratizaron primero y más tarde iniciaron la liberalización económica han pasado momentos particularmente difíciles al promover la libertad o el crecimiento económico¹⁷. La explicación puede estar en la debilidad del estado de derecho.

¹³ La debilidad de los resultados obtenidos en los análisis empíricos sobre democracia y desarrollo contrasta con su influencia en variables determinantes del mismo como la gobernanza y la libertad económica. La democracia no parece una condición suficiente para el éxito económico, pero sí es una condición necesaria para consolidar a largo plazo un marco protector de los derechos de propiedad.

¹⁴ Democracia no es sinónimo de libertad. Una democracia a la que no acompañan las otras libertades – civil y económica- difícilmente tiene éxito al limitar el poder arbitrario de las autoridades políticas, aunque éstas puedan haber sido elegidas. Por ello, en la actualidad se hace hincapié en fomentar el estado de derecho, componente esencial tanto de la democracia liberal como de la libertad económica.

¹⁵ Pérez (2008) describe el funcionamiento de las denominadas *Triarquías Oligárquicas*: regímenes en los que los *timócratas* (partido en el poder) pactan con las oligarquías económicas y con los *sofistas* (medios de comunicación) a fin de controlar los países de forma indefinida. Estos formatos institucionales recuerdan a muchas naciones mal llamadas democráticas.

¹⁶ Corea del Sur y Taiwán, por ejemplo.

¹⁷ A este respecto, cabe señalar que el orden en la adopción de medidas es un factor relevante. Los países que hoy cuentan con un vigoroso estado de derecho, establecieron primero esa institución y, sólo después, aumentaron el tamaño de sus gobiernos. Desafortunadamente, muchos países en desarrollo intentan hoy en día repetir ese proceso, pero al revés, quedando los intentos de promover el estado de derecho abocados al fracaso. Otras decisiones sobre orden han provocado intensos debates. En la actualidad, quizás uno de los más interesantes sea el que tiene como centro la libre competencia en los mercados, prioridad indudable frente a la privatización a la hora de establecer la ordenación de las reformas. Sin dejar de ser fundamental la privatización de la actividad empresarial en cualquier economía, más que la titularidad pública o privada de las empresas lo importante es la liberalización de los mercados y la competencia (Petitbò y Montes, 1998).



En los países democráticos, la representatividad política plena mediante una creciente participación ciudadana, los medios de comunicación libres y una sociedad civil bien organizada, constituyen las bases sobre las que se sostiene el sistema social. La sociedad civil tiene la responsabilidad de contribuir a consolidar las instituciones democráticas y promover la mejora de la actuación pública mediante su participación en la consulta, decisión, gestión y control de las políticas públicas. Sólo con un amplio apoyo de la sociedad civil podrá el poder político, libre de césares, acometer los grandes retos que enfrentan las economías en desarrollo (Pérez, 2008).

La gobernanza

Junto a la libertad y a los incentivos para acumular e innovar, el arte de gobernar aparece como un ingrediente clave para el desarrollo. La gobernanza centró la atención de numerosos equipos investigadores e instituciones internacionales durante los años noventa, que buscaron sin éxito una fórmula de gobierno universal que sirviera de modelo para el fortalecimiento del marco institucional de los países menos avanzados en aras de la consolidación a medio y largo plazo de sus procesos de crecimiento, algunos de ellos incipientes¹⁸.

En este renacer del institucionalismo empírico sobre el buen gobierno, tuvo mucho que ver el papel desempeñado por el Banco Mundial, en especial, a raíz de la elaboración de la base de indicadores de gobernanza (Kaufmann y Kraay, 2000-2009), iniciativa que constituyó un indudable estímulo para el estudio de estas cuestiones.

La base de indicadores agregados de gobernanza del Banco Mundial incluye información de 213 países y territorios proveniente de decenas de fuentes sintetizadas en seis dimensiones.

Voz y rendición de cuentas, incluye un conjunto de indicadores que miden aspectos del proceso político, las libertades civiles -de expresión, de reunión, de manifestación, de religión, igualdad de oportunidades, intervención gubernamental excesiva-, derechos políticos -elecciones libres y justas, representación legislativa, voto libre, partidos políticos, inexistencia de grupos dominantes, respeto por las minorías-, e independencia de los medios de comunicación.

Estabilidad política y ausencia de violencia, incluye indicadores que muestran en qué medida el gobierno puede verse desestabilizado por medios inconstitucionales y/o violentos.

Dos indicadores miden la habilidad del gobierno para formular y aplicar sus políticas. *Eficacia gubernamental*, resume las percepciones sobre la calidad de la provisión de servicios públicos y de la burocracia, la capacidad de los funcionarios y la independencia de la función pública de las presiones políticas así como la credibilidad del gobierno en la aplicación de las políticas.

¹⁸ El trabajo de Chong y Calderón (2000) permitió demostrar que las mejoras del marco institucional tienen un efecto positivo sobre el crecimiento, en especial en los países más pobres.



Este indicador se centra en los insumos requeridos para que el gobierno sea capaz de desarrollar y aplicar buenas políticas.

El cuarto indicador, referido a la *Regulación*, está más centrado en las políticas en si mismas, incluyendo medidas sobre la incidencia de políticas restrictivas del mercado como los controles de precios, la inadecuada supervisión bancaria, así como percepciones sobre los lastres impuestos por la excesiva regulación en áreas como el comercio internacional y la creación empresarial.

Los dos últimos indicadores resumen el respeto de los ciudadanos y del estado por las instituciones que gobiernan sus interacciones. *Estado de derecho*, recoge indicadores que miden la sujeción de los agentes a las normas de la sociedad, incluyendo percepciones sobre la incidencia de los crímenes violentos y no violentos, la eficacia judicial y su carácter predictivo y el cumplimiento de contratos. Estos indicadores miden el éxito de la sociedad en desarrollar un entorno en el que normas predecibles y justas constituyen la base de las interacciones económicas y sociales.

El último indicador, *Corrupción*, mide el grado en el que se ejerce el ejercicio del poder público para el beneficio privado.

Los resultados obtenidos en las investigaciones basadas en estos indicadores han demostrado empíricamente, año tras año, que la gobernanza es fundamental para el crecimiento económico. Por el contrario, no se ha podido contrastar que el crecimiento conduzca necesariamente a un mejor gobierno¹⁹.

Por otra parte, estas investigaciones han evidenciado que no existen modelos de gobierno transplantables *per se* de los países desarrollados a los menos avanzados, y que no es posible definir un estándar de gobernanza económica. Unos países pueden aprender mucho del éxito de otros, y de las instituciones identificadas como elementos centrales para el progreso económico, pero cada economía debe definir su combinación o modelo institucional específico, situando en su contexto nacional las mencionadas instituciones de éxito.

De hecho, en los años noventa fracasaron los intentos de aplicar fórmulas estandarizadas a los países en desarrollo, respaldadas en la mayoría de los casos por prestigiosas instituciones internacionales, ya que para que las reformas institucionales y otras acciones de mejora del entorno macroeconómico y microeconómico tengan éxito, se debe tomar en consideración la idiosincrasia nacional y la actitud de los ciudadanos afectados. No existe un modelo de buen gobierno que responda a las necesidades de un *ciudadano universal*.

¹⁹ Cabe pensar que el crecimiento favorecerá el surgimiento y la consolidación de las clases medias que, en buena ley, terminarán por demandar de los gobiernos la realización de las reformas institucionales necesarias.



A pesar de ello, la mejora de la gobernanza económica, el fortalecimiento del marco legal y de los derechos de propiedad y la apuesta por mayores cotas de libertad económica, se han revelado en los análisis empíricos como los principales factores explicativos del favorable desempeño de la economía mundial en los últimos años. Se trata de ingredientes necesarios para conformar un marco institucional óptimo.

3. El Índice Liberdom.

a. Descripción del índice y de las variables que integra.

El **Índice Liberdom** resume en un único indicador el marco institucional de 137 economías del mundo. El índice integra variables referidas al ejercicio de las libertades civiles, políticas y económicas y la gobernanza que conforman el marco institucional de una nación.

Los datos del Índice están medidos en valores que varían en una escala entre -3 y +3. Las calificaciones más altas corresponden a países que tienen un entorno institucional más favorable, tanto en relación a las libertades civiles, políticas y económicas, como a la bondad de las políticas y la administración pública, en especial, la administración económica del Estado.

La serie histórica comienza en el año 2003. A pesar de que para el año 2010 se ofrece información del **Índice Liberdom** para un total de 137 economías, el número de países no es el mismo a lo largo de toda la serie histórica, ya que éste ha aumentado en los últimos años debido a la existencia de mayor disponibilidad de información. El cálculo del **Índice Liberdom** agrega información sobre tres áreas de análisis: libertad económica, gobernanza y democracia. A continuación se detallan las fuentes de los datos.

El *Índice de Libertad Económica* (ILE) es publicado por el Instituto Fraser para 141 países e incluye información desde el año 1970. El dato utilizado para la construcción del **Índice Liberdom** 2010 es el correspondiente al año 2008 (último disponible).

Su escala va de cero a diez, otorgando las calificaciones más altas cuando los países tienen instituciones y políticas más consistentes con la libertad económica y proporcionan un entorno competitivo a sus empresas que les permite comerciar y retener los ingresos derivados de sus actividades productivas. El ILE sintetiza información sobre 42 variables agrupadas en las cinco dimensiones siguientes:

- Tamaño de gobierno
- Marco legal y derechos de propiedad
- Entorno monetario
- Libertad para comerciar internacionalmente
- Regulación

Para el cálculo del **Índice Liberdom** se utilizó la información que el *Instituto Fraser* publica mediante la agregación de sus cinco componentes.



La información sobre gobernanza utilizada en la elaboración del **Índice Liberdom** proviene principalmente del Banco Mundial, que publica indicadores de gobernanza para 212 países desde el año 1996. El último dato disponible, utilizado para la construcción del **Índice Liberdom 2010**, corresponde al año 2009. La información sobre gobernanza se desagrega en las seis dimensiones siguientes:

- Voz y rendición de cuentas
- Estabilidad política y ausencia de violencia
- Efectividad gubernamental
- Calidad regulatoria
- Estado de derecho
- Control de la corrupción

Las seis dimensiones de gobernanza están medidas en unidades que varían de -2,5 a +2,5, donde los valores altos corresponden a una mejor gobernanza. La información proviene de encuestas realizadas a empresas, ciudadanos y expertos de Institutos de investigación, *think tanks*, organizaciones no gubernamentales y organizaciones internacionales.

El Banco Mundial no ofrece un indicador agregado de gobernanza. Por ello, en el cálculo del **Índice Liberdom** se utilizó la información agregada de los cinco componentes obtenida a través de la realización de un análisis factorial –cuya metodología se describe al final de este apartado-. El *Índice de Gobernanza (IG)* resultante de la agregación recoge la parte común que tienen los componentes de gobernanza para cada una de los países incluidos en el análisis.

El porcentaje total de varianza explicada obtenido en el análisis factorial es del 83%, con una comunalidad -o variación de cada variable individual explicada- del 61%, para la dimensión que mide la “Estabilidad política y ausencia de violencia”; 74% para la de “Voz y rendición de cuentas”; 84% en el caso de la “Calidad regulatoria”; 91% para el “Control de la corrupción”; 92% para la dimensión de “Efectividad gubernamental”; y 95% en la dimensión que se refiere al “Estado de derecho”.

El *Índice de Democracia (ID)* es elaborado y publicado por *The Economist Intelligence Unit*, para 165 países. Este índice varía en una escala de 0 a 10, en la que 10 representa a las economías más democráticas. Este índice se subdivide a su vez en cinco dimensiones:

- Proceso electoral y pluralismo
- Funcionamiento del gobierno
- Participación política
- Cultura política
- Libertades civiles

Para el cálculo del **Índice Liberdom** se utilizó la información que *The Economist* publica de forma agregada, que consiste en una media aritmética de cada una de las cinco categorías del índice. La información utilizada en el cálculo del **Índice Liberdom 2010** corresponde al año 2008.



b. Metodología de elaboración del Índice Liberdom. Análisis factorial

La agregación de las tres áreas institucionales de análisis se realiza a través de la metodología estadística de *Análisis Factorial*. Esta técnica permite la reducción de la dimensión cuantitativa de un análisis a través de la agregación de información altamente correlacionada. El resultado buscado con un análisis factorial es la obtención de una estructura más simple, con menos dimensiones, pero proporcionando la misma información, permitiendo simplificar así la comprensión del fenómeno (para un mayor detalle ver el Documento de Trabajo de Liberdom III 2011).

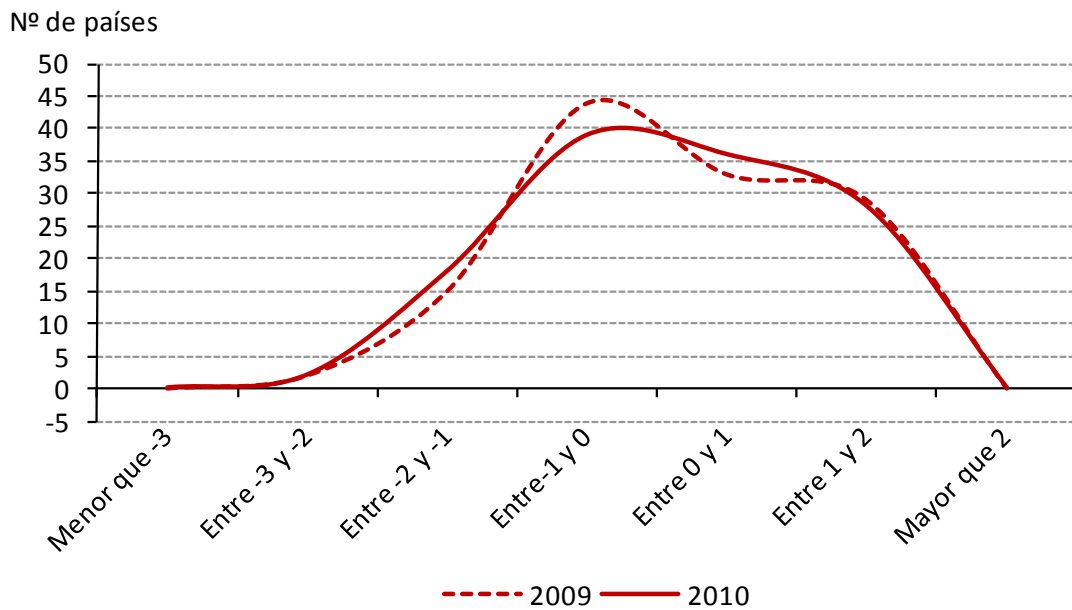
c. Evolución reciente del Índice Liberdom

Los países que cuentan con un marco institucional más sólido de acuerdo con el **Índice Liberdom 2010** son: Nueva Zelanda, Suiza, Dinamarca, Canadá, Finlandia, Australia, Suecia, Países Bajos, Luxemburgo y Noruega. Por el contrario, los Estados con una mayor debilidad institucional son: Myanmar, Zimbabue, República Democrática del Congo, Chad, República Centroafricana, Angola, Guinea-Bissau, República del Congo, Venezuela y Siria (Anexo).

Gráfico I

EVOLUCIÓN DEL MARCO INSTITUCIONAL EN 137 PAÍSES DEL MUNDO

Número de países para cada valor del Índice Liberdom



Fuente: Liberdom

La comparación entre los índices Liberdom 2009 y 2010 (Gráfico I) permite observar las dinámicas institucionales de los países considerados de acuerdo con la evolución de las variables referidas al ejercicio de las libertades civiles, políticas y económicas y la gobernanza, evidenciando un comportamiento divergente entre países. En concreto, se observa una



reducción del número de países con puntuación intermedia (entre -1 y 0) que se desplazan, parte a puntuaciones inferiores (entre -2 y -1) y parte a puntuaciones superiores (entre 0 y 1).

El Cuadro I reúne los países que han registrado mayores mejoras o deterioros de su posición en el Índice. Entre los 137 países considerados en el **Índice Liberdom**, Kenia y Jordania fueron los países que registraron mayores deterioros de su entorno institucional entre 2009 y 2010 al perder 10 puestos, seguidos de Ucrania (7) y Etiopía, Fiyi, Filipinas y Honduras (6). Los países que más mejoraron fueron Tailandia (12 puestos), Paraguay (9) y Turquía y Colombia (8).

En Europa Occidental, Irlanda, Reino Unido, Portugal, Grecia, Austria, y Holanda empeoraron su posición, mientras Italia, Alemania, Luxemburgo, Suecia y Finlandia la mejoraron.

Cuadro I

EL MARCO INSTITUCIONAL EN EL MUNDO. DETERIOROS Y MEJORAS MÁS ACUSADAS REGISTRADAS POR EL ÍNDICE LIBERDOM 2010

Mayores deterioros del marco institucional

País	Nº de orden		Puestos perdidos
	2010	2009	
Kenia	94	84	10
Jordania	74	64	10
Ucrania	98	91	7
Etiopía	121	115	6
Fiyi	91	85	6
Filipinas	72	66	6
Honduras	64	58	6
Nigeria	119	114	5
Bangladesh	109	104	5
Rusia	101	97	4
Argentina	84	80	4
Armenia	83	79	4
Burundi	126	123	3
R. D. del Congo	135	132	3
Irlanda	11	8	3

Mayores mejoras del marco institucional

País	Nº de orden		Puestos ganados
	2010	2009	
Tailandia	53	65	12
Paraguay	85	94	9
Turquía	66	74	8
Colombia	80	88	8
Mauritania	112	117	5
Malawi	97	102	5
Georgia	63	68	5
Bolivia	93	98	5
Kuwait	68	72	4
Nepal	120	124	4
Kazajstán	92	96	4
Angola	132	135	3
Ruanda	107	110	3
Togo	125	128	3
Uruguay	36	39	3

Fuente: Liberdom

Índice Liberdom versus IDH

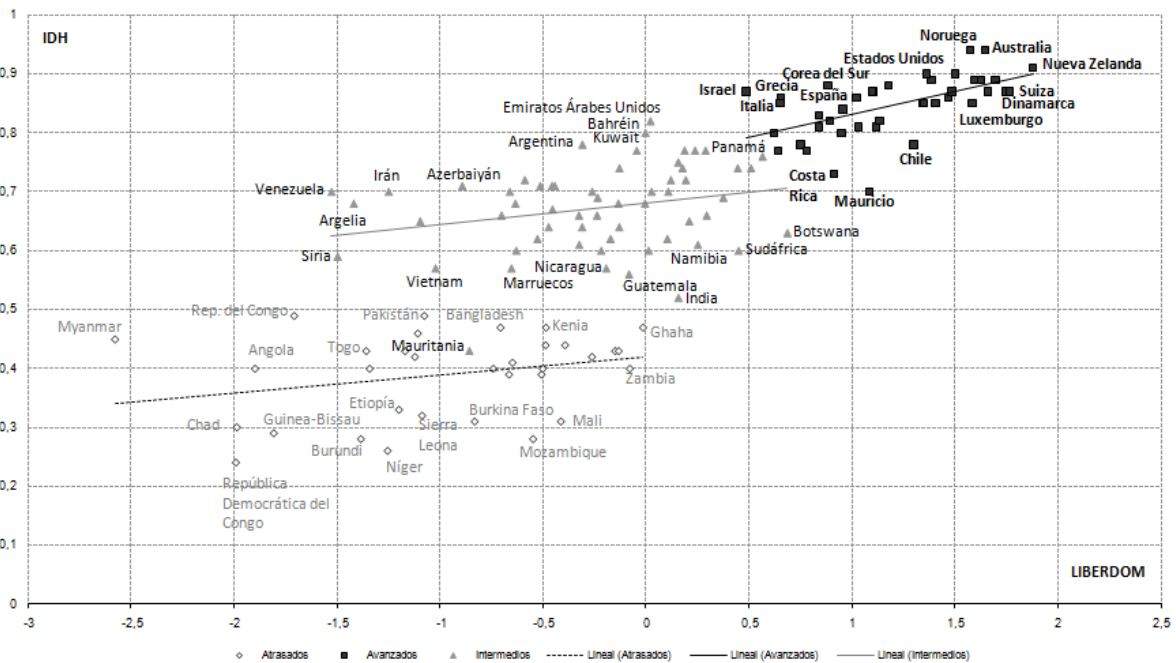
Si bien no es el objeto de este trabajo evaluar la relación entre la solidez del marco institucional y el desarrollo humano, realizamos un sencillo contraste de la hipótesis que relaciona positivamente la mejora del marco institucional -medido mediante el **Índice Liberdom**- con el desarrollo humano –medido por el Índice de Desarrollo Humano (IDH), publicado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y que aglutina la dimensión económica, educativa y sanitaria para medir el desarrollo de los países-. Siguiendo la metodología aplicada en Medina y Montes (2009), las 137 economías del mundo



consideradas en el **Índice Liberdom** se agrupan en tres estadios de desarrollo o *clusters*. Los estadios de desarrollo resultantes representados en el Gráfico II son:

- a) *Estadio de desarrollo I.* Países avanzados: integra a un conjunto de economías, la mayoría de ellas democracias de países desarrollados pertenecientes desde hace décadas a la OCDE. Este *cluster* incluye junto a las economías más ricas del mundo, a los estados de Europa del Este que han concluido con éxito su transición a la economía de mercado, a nuevos países desarrollados como Chile, junto a casos peculiares por su dimensión o marco institucional, como Singapur, Hong Kong y Uruguay.
- b) *Estadio de desarrollo II.* Países intermedios: integra a un conjunto de naciones, que incluye a la totalidad de las economías emergentes, desde los BRICs hasta las economías más dinámicas de África Subsahariana, junto a un conjunto de economías que han iniciado recientemente la senda del desarrollo apoyándose en cotas crecientes de libertad económica y la mejora de la gobernanza.
- c) *Estadio de desarrollo III.* Países atrasados: incluye a economías que no han conseguido situarse de forma sólida en la senda del crecimiento y las libertades, la mayoría correspondientes a países africanos y asiáticos de extrema pobreza.

Grafico II
Dispersión de las distintas naciones en términos del Índice Liberdom y el IDH
Clusters de países avanzados, intermedios y atrasados.



Fuente: Liberdom



El Gráfico II muestra la relación positiva entre Índice Liberdom e IDH. Destaca a simple vista la sólida posición y el liderazgo de los países avanzados, integrados en el estadio de desarrollo I, que registran los valores más elevados en todos los indicadores.

Por otra parte, resultan significativas las diferencias registradas entre los estadios II y III -países intermedios y atrasados, respectivamente- que son mayores a las registradas entre los estadios de desarrollo I y II de países avanzados e intermedios.

En el estadio de desarrollo III, que agrupa a los países menos avanzados predominan los conocidos como estados fallidos (Collier, 2008).

Se trata de países estancados debido a males endémicos como: conflictos armados, guerras civiles, golpes de estado, etc.; el “yugo” de los recursos naturales deficientemente administrados; la situación geográfica, en especial la falta de salida al mar; y los gobiernos ineficaces, cuando no responsables directos de la pobreza contumaz.

Estos países, principalmente africanos del área subsahariana, se han comportado de forma diferente a otras economías en desarrollo de su misma región o de Iberoamérica o Asia, que han conseguido encauzar sus economías y afrontan una etapa de crecimiento sostenido, integrándose en este estudio en el *cluster* de economías intermedias.

En el *cluster* de economías atrasadas, las principales debilidades se registran en los indicadores de gobernanza y de democracia.

España en el Índice Liberdom

España ocupa el puesto 27 del mundo en el **Índice Liberdom** de solidez del marco institucional, posición que ha mantenido en este *ranking* en los Índices 2009 y 2010. El grupo de 26 naciones que anteceden a España en el Índice no varían en el periodo considerado, aunque se producen cambios internos en la calificación (Anexo).

Los deterioros institucionales más significativos son los registrados por Irlanda (-3), seguida de Austria (-2) y Reino Unido (-2) así como de Países Bajos (-1), Islandia (-1), Austria (-1) y Estados Unidos (-1). Las mejoras institucionales más relevantes son las registradas por Luxemburgo (+3), Suecia (+2) y Alemania (+2).

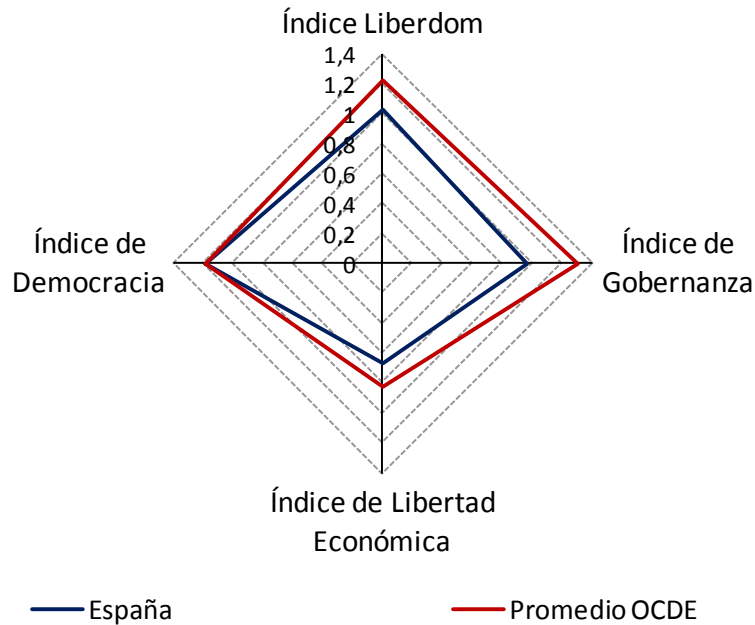
El Gráfico III recoge la posición de España en términos del **Índice Liberdom** y sus componentes principales. Se aprecia el déficit del marco institucional español respecto al valor promedio de la OCDE, en especial en lo que respecta a los indicadores que miden la gobernanza y la libertad económica.

Ambas instituciones constituyen, de acuerdo con las investigaciones de **Liberdom**, los pilares del marco institucional que sustenta la actividad emprendedora, clave para el crecimiento económico.



Gráfico III
EVOLUCIÓN DEL MARCO INSTITUCIONAL EN ESPAÑA Y LA OCDE POR COMPONENTES PRINCIPALES

Índice Liberdom 2010 y sus componentes



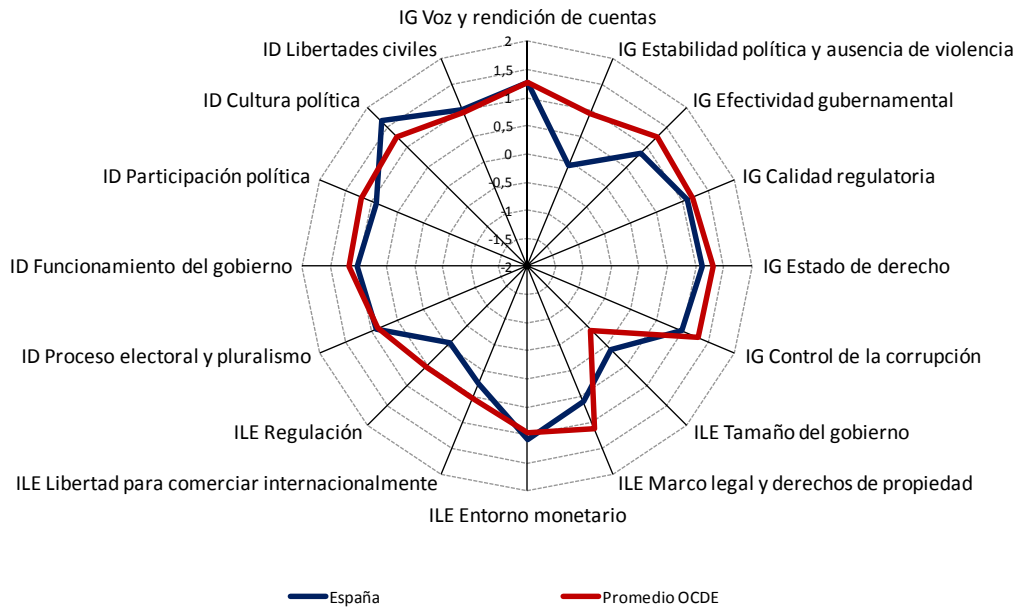
Fuente: Liberdom

El Gráfico IV muestra la posición del marco institucional español frente al valor estandarizado medio alcanzado por los países de la OCDE. A pesar de que el perfil de la economía española se ajusta al del grupo de países avanzados del mundo, nuestro país muestra una mayor debilidad relativa en los ámbitos de marco legal y derechos de propiedad, libertad de comercio internacional, regulación y estabilidad política, áreas en las que se deben priorizar las políticas públicas a fin de mejorar el entorno para la actividad de nuestras empresas.

El Gráfico V agrupa a las principales economías del mundo en cuatro cuadrantes en términos del IDH y del **Índice Liberdom**. El objetivo de los gobiernos eficaces será posicionar a su economía en el cuadrante superior derecho, en el que se incluyen aquellos países que presentan un marco institucional e IDH mayor a la media de la OCDE, en concreto, los países nórdicos, Estados Unidos, Australia, Nueva Zelanda, Alemania, Países Bajos y Suiza. En el polo opuesto, se encuentran los países que deben consolidar su marco institucional como medio para mejorar su posicionamiento relativo en términos de desarrollo humano, en especial, países emergentes como México y Turquía o los Países del Este de Europa. Es significativo que no haya ningún país que una a su fortaleza institucional un IDH menor a la media (cuadrante inferior derecho).

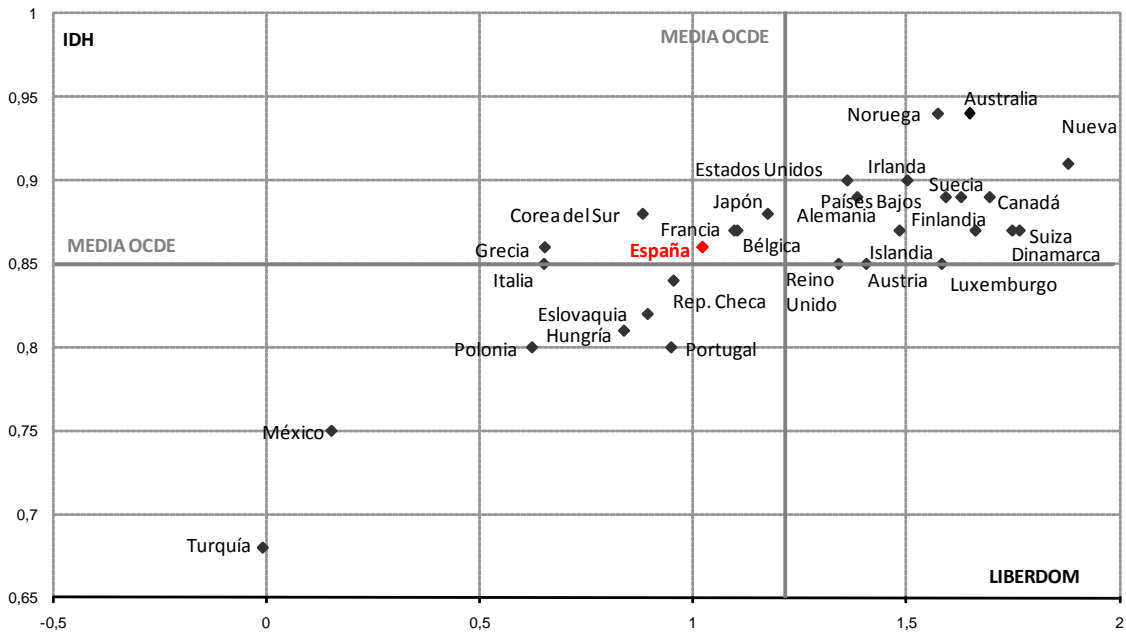


Gráfico IV
EVOLUCIÓN DEL MARCO INSTITUCIONAL DE ESPAÑA EN RELACIÓN A LA MEDIA DE LA OCDE
Componentes del marco institucional. 2010



Fuente: Liberdom.

Gráfico V
POSICIÓN RELATIVA DE ESPAÑA EN TÉRMINOS DEL IDH Y DEL ÍNDICE LIBERDOM 2010



Fuente: Liberdom



4. CONCLUSIONES

El interés por el análisis institucional ha aumentado significativamente en los últimos años, otorgando a las instituciones, en el debate académico –y de manera creciente en la acción política y de cooperación internacional-, un mayor protagonismo en la determinación de las fuentes de la prosperidad y la riqueza de las naciones.

En este sentido, el objetivo de esta investigación es contribuir a la cuantificación de la fortaleza o debilidad institucional de las economías del mundo mediante la elaboración de un índice sintético que permita la determinación de *rankings* y la detección de los avances o deterioros institucionales registrados en el tiempo por las distintas economías.

El esfuerzo investigador desarrollado en los últimos años ha permitido obtener la evidencia empírica necesaria para demostrar que aquellos países que se han orientado hacia la libertad económica, civil y política, junto a la mejora de la gobernanza, han conformado un marco institucional sólido y han favorecido así la actividad empresarial y el desempeño económico. En esta línea, la elaboración del **Índice Liberdom** de solidez del marco institucional incorpora en su construcción indicadores de libertad económica, gobernanza y democracia.

La agregación de estos tres indicadores a través del análisis factorial permite la construcción del **Índice Liberdom** que resume el marco institucional de 137 economías del mundo para el periodo comprendido entre 2003 y 2010.

No se observa una tendencia hacia la convergencia entre países en la dinámica evolutiva del Índice, sino que, por el contrario, las diferencias institucionales tienden a ampliarse entre economías, produciéndose una reducción en el número de países con puntuaciones intermedias y un aumento tanto en el grupo de países con puntuaciones altas como bajas.

España mantiene su posición en el **Índice Liberdom** 2010 (puesto 27) no registrando ni deterioro ni mejora en su calificación. Sin embargo, comparando su situación con la registrada como promedio en la OCDE se observan ciertas debilidades en la economía española que suponen un freno para su crecimiento potencial asociadas con la libertad económica y la gobernanza, en especial esta última.

Finalmente, se aporta evidencia empírica sobre la correlación existente entre el desarrollo humano y el fortalecimiento del marco institucional, medido por el **Índice Liberdom**, destacando la importancia de las instituciones como pilares fundamentales del crecimiento y la capacidad emprendedora de una economía.



5. ANEXOS

POSICIÓN DE 137 PAÍSES EN EL ÍNDICE LIBERDOM

Índice Liberdom 2010 versus 2009

PAÍS	VALOR ÍNDICE		POSICIÓN		VARIACIÓN	
	2010	2009	2010	2009	ÍNDICE	POSICIÓN
Nueva Zelanda	1,88	1,80	1	1	0,08	0
Suiza	1,77	1,76	2	2	0,01	0
Dinamarca	1,75	1,71	3	3	0,04	0
Canadá	1,70	1,65	4	5	0,05	1
Finlandia	1,66	1,64	5	6	0,02	1
Australia	1,65	1,66	6	4	-0,02	-2
Suecia	1,63	1,58	7	9	0,05	2
Países Bajos	1,59	1,61	8	7	-0,02	-1
Luxemburgo	1,58	1,55	9	12	0,04	3
Noruega	1,57	1,56	10	10	0,01	0
Irlanda	1,50	1,59	11	8	-0,09	-3
Islandia	1,48	1,56	12	11	-0,07	-1
Hong Kong	1,47	1,45	13	14	0,01	1
Austria	1,41	1,48	14	13	-0,07	-1
Alemania	1,39	1,35	15	17	0,03	2
Estados Unidos	1,36	1,41	16	15	-0,05	-1
Singapur	1,35	1,34	17	18	0,01	1
Reino Unido	1,34	1,37	18	16	-0,03	-2
Chile	1,30	1,31	19	19	-0,01	0
Japón	1,18	1,16	20	21	0,01	1
Malta	1,13	1,20	21	20	-0,07	-1
Estonia	1,12	1,14	22	22	-0,02	0
Bélgica	1,10	1,11	23	23	-0,01	0
France	1,10	1,08	24	24	0,02	0
Mauricio	1,09	1,04	25	25	0,04	0
Chipre	1,03	1,02	26	26	0,01	0
España	1,02	0,99	27	27	0,04	0
Taiwán	0,97	0,95	28	29	0,02	1
República Checa	0,96	0,91	29	30	0,05	1
Portugal	0,95	0,98	30	28	-0,03	-2
Costa Rica	0,91	0,88	31	32	0,03	1
Eslovaquia	0,89	0,89	32	31	0,01	-1
Corea del Sur	0,88	0,85	33	33	0,03	0
Eslovenia	0,84	0,81	34	35	0,03	1



PAÍS	VALOR ÍNDICE		POSICIÓN		VARIACIÓN	
	2010	2009	2010	2009	ÍNDICE	POSICIÓN
Hungría	0,84	0,85	35	34	-0,01	-1
Uruguay	0,78	0,69	36	39	0,09	3
Lituania	0,75	0,77	37	36	-0,02	-1
Botsuana	0,68	0,77	38	37	-0,08	-1
Grecia	0,65	0,75	39	38	-0,09	-1
Italia	0,65	0,63	40	41	0,03	1
Letonia	0,64	0,67	41	40	-0,03	-1
Polonia	0,62	0,55	42	43	0,07	1
Panamá	0,56	0,62	43	42	-0,06	-1
Bulgaria	0,51	0,48	44	45	0,02	1
Israel	0,49	0,47	45	46	0,01	1
Sudáfrica	0,45	0,54	46	44	-0,09	-2
Trinidad y Tobago	0,44	0,40	47	48	0,04	1
Jamaica	0,37	0,42	48	47	-0,05	-1
El Salvador	0,29	0,25	49	52	0,04	3
Croacia	0,29	0,25	50	51	0,04	1
Namibia	0,25	0,39	51	49	-0,14	-2
Rumanía	0,24	0,28	52	50	-0,04	-2
Tailandia	0,21	-0,02	53	65	0,23	12
Perú	0,19	0,11	54	56	0,08	2
Montenegro	0,19	0,09	55	57	0,10	2
Malasia	0,18	0,19	56	53	-0,01	-3
India	0,16	0,13	57	54	0,03	-3
México	0,15	0,11	58	55	0,04	-3
Albania	0,12	0,07	59	60	0,05	1
Brasil	0,11	0,00	60	62	0,11	2
Mongolia	0,10	0,07	61	59	0,03	-2
Macedonia	0,07	0,01	62	61	0,05	-1
Georgia	0,03	-0,06	63	68	0,09	5
Honduras	0,01	0,09	64	58	-0,08	-6
Bahréin	0,00	-0,01	65	63	0,01	-2
Turquía	-0,01	-0,18	66	74	0,17	8
Ghana	-0,01	-0,05	67	67	0,04	0
Kuwait	-0,05	-0,15	68	72	0,10	4

PAÍS	VALOR ÍNDICE		POSICIÓN		VARIACIÓN	
	2010	2009	2010	2009	ÍNDICE	POSICIÓN
Zambia	-0,08	-0,09	69	70	0,01	1
Guatemala	-0,08	-0,06	70	69	-0,02	-1
Serbia	-0,13	-0,09	71	71	-0,04	0
Filipinas	-0,13	-0,04	72	66	-0,09	-6
Papúa Nueva Guinea	-0,13	-0,19	73	75	0,06	2
Jordania	-0,14	-0,01	74	64	-0,12	-10
Lesoto	-0,15	-0,17	75	73	0,02	-2
Omán	-0,16	-0,20	76	76	0,04	0
Moldavia	-0,17	-0,22	77	78	0,04	1
Nicaragua	-0,19	-0,21	78	77	0,01	-1
Indonesia	-0,22	-0,24	79	81	0,02	2
Colombia	-0,24	-0,31	80	88	0,08	8
República Dominicana	-0,24	-0,26	81	83	0,02	2
Uganda	-0,26	-0,25	82	82	-0,01	0
Armenia	-0,26	-0,23	83	79	-0,03	-4
Argentina	-0,31	-0,23	84	80	-0,08	-4
Paraguay	-0,31	-0,40	85	94	0,09	9
Guyana	-0,33	-0,34	86	89	0,02	3
Sri Lanka	-0,33	-0,30	87	86	-0,03	-1
Benín	-0,39	-0,36	88	90	-0,04	2
Mali	-0,41	-0,30	89	87	-0,11	-2
Bosnia y Herzegovina	-0,44	-0,37	90	92	-0,07	2
Fiyi	-0,45	-0,28	91	85	-0,17	-6
Kazajstán	-0,46	-0,49	92	96	0,04	4
Bolivia	-0,47	-0,51	93	98	0,04	5
Kenia	-0,48	-0,28	94	84	-0,21	-10
Madagascar	-0,49	-0,38	95	93	-0,11	-2
Tanzania	-0,50	-0,49	96	95	-0,01	-1
Malawi	-0,51	-0,60	97	102	0,09	5
Ucrania	-0,52	-0,37	98	91	-0,15	-7
Egipto	-0,53	-0,53	99	99	0,00	0
Mozambique	-0,55	-0,58	100	100	0,04	0
Rusia	-0,59	-0,51	101	97	-0,08	-4
Kirguistán	-0,63	-0,65	102	105	0,02	3
Túnez	-0,64	-0,60	103	103	-0,04	0



PAÍS	VALOR ÍNDICE		POSICIÓN		VARIACIÓN	
	2010	2009	2010	2009	ÍNDICE	POSICIÓN
Senegal	-0,65	-0,59	104	101	-0,06	-3
Marruecos	-0,65	-0,68	105	106	0,02	1
Ecuador	-0,66	-0,78	106	108	0,12	2
Ruanda	-0,66	-0,79	107	110	0,13	3
China	-0,70	-0,72	108	107	0,01	-1
Bangladesh	-0,71	-0,64	109	104	-0,06	-5
Haití	-0,74	-0,87	110	112	0,12	2
Burkina Faso	-0,83	-0,79	111	109	-0,04	-2
Mauritania	-0,86	-1,07	112	117	0,22	5
Azerbaiyán	-0,89	-0,85	113	111	-0,04	-2
Vietnam	-1,02	-0,93	114	113	-0,10	-1
Pakistán	-1,07	-1,08	115	118	0,01	3
Sierra Leona	-1,09	-1,07	116	116	-0,02	0
Gabón	-1,10	-1,15	117	120	0,05	3
Camerún	-1,11	-1,12	118	119	0,02	1
Nigeria	-1,12	-1,01	119	114	-0,11	-5
Nepal	-1,17	-1,23	120	124	0,06	4
Etiopía	-1,20	-1,01	121	115	-0,19	-6
Irán	-1,25	-1,17	122	121	-0,08	-1
Níger	-1,25	-1,18	123	122	-0,07	-1
Costa de Marfil	-1,34	-1,29	124	125	-0,05	1
Togo	-1,36	-1,45	125	128	0,10	3
Burundi	-1,38	-1,18	126	123	-0,20	-3
Argelia	-1,42	-1,35	127	126	-0,07	-1
Siria	-1,50	-1,36	128	127	-0,14	-1
Venezuela	-1,53	-1,50	129	129	-0,03	0
República del Congo	-1,71	-1,73	130	130	0,02	0
Guinea-Bissau	-1,80	-1,82	131	131	0,02	0
Angola	-1,90	-2,04	132	135	0,15	3
República Centroafricana	-1,93	-1,91	133	133	-0,02	0
Chad	-1,98	-1,97	134	134	-0,01	0
R. D. del Congo	-1,99	-1,85	135	132	-0,13	-3
Zimbabue	-2,46	-2,64	136	137	0,18	1
Myanmar	-2,57	-2,57	137	136	0,00	-1



6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- . Banco Mundial (2010), "Worldwide Governance Indicators", información disponible en <http://data.worldbank.org/data-catalog>
- . Barro R. (1997), "Determinants of economic growth". Cambridge, MIT Press.
- . Baumol W. J. (2002), "The free-market innovation machine: analyzing the growth miracle of capitalism". Princeton University Press.
- . Chong A. y Calderón C. (2000), "Causality and feedback between institutional measures and economic growth". Economics and Politics.
- . Collier P. (2008), "El club de la miseria". Editorial Turner.
- . De Haan, J. y de Siermann, C. L. J. (1998), "Further evidence on the relationship between economic freedom and economic growth". Public Choice.
- . De Haan, J. y Sturn, J. (2000), "On the relationship between economic freedom and economic growth". European Journal of Political Economy.
- . Dutz, M. A. y Hayri, A. (2000), "Does more intense competition lead to higher growth?". World Bank.
- . Fraser Institute (2010), "Annual Report 2010", información disponible en <http://www.fraserinstitute.org/>
- . Friedman, M. (1962), "Capitalism and freedom". University of Chicago Press.
- . Hair, J. et al. (2000), "Análisis multivariante", Ed. Mc Graw Hill.
- . Kaufmann D. y Kraay A (2000-2009). "Governance matters: governance indicators". World Bank.
- . Liberdom (2011), "Metodología del Índice Liberdom 2010". www.liberdom.org
- . Lipset S. M. (1959), "Some social prerequisites of democracy: economic development and political legitimacy". American Political Science Review.
- . Medina E. y Montes V. J.(2009), "Un enfoque institucional sobre la prosperidad de las naciones. Gobernanza, libertad económica y democracia". ICE
- . Mises L. von (1990), "Economic Freedom and Interventionism". Ludwig von Mises Institute.
- . Peña, D. (2002), "Análisis multivariante de datos", Ed. Mc Graw Hill.
- . Pérez V. (2008), "El malestar de la democracia", Editorial Crítica.



. Petitbò A. y Montes V. (1998), "The privatisation of state enterprises in the Spanish economy", capítulo de "Privatisation in the European Union: an industrial policy perspective". Routledge Publishers.

. The Economist Intelligence Unit UNIT (2010) , "Democracy Index 2010: Democracy in retreat" información disponible en <http://www.economist.com/>

. Vásquez, Ian (2005), "La función central de la libertad económica en una democracia". Issues of Democracy, Departamento de Estado de EE.UU.

. Vega- Gordillo M. y Álvarez-Arce J. (2009), "The chicken and the egg: economic growth and freedom". Círculo de Empresarios, en <http://www.freetheworld.com>

. Zakaria F. (1997), "The rise of illiberal democracy". Foreign Affairs.

